



BANCO DE MÉXICO®

Resumen Ejecutivo del Reporte de Estabilidad Financiera

Diciembre 2025

Uso Público

Información de acceso público

Resumen ejecutivo

El sistema financiero mexicano mantiene una posición sólida y resiliente en su conjunto, ante un entorno internacional caracterizado por un ligero aumento en el ritmo de crecimiento de la economía global y en las perspectivas para este año y el siguiente. A lo anterior, cabe agregar una disminución en la incertidumbre comercial y ajustes en las trayectorias de política monetaria que reflejan una postura menos restrictiva en comparación con el primer semestre de este año.

Condiciones macrofinancieras

El crecimiento global aumentó ligeramente su ritmo en el segundo trimestre del año, dado el repunte en la actividad económica de Estados Unidos que impulsó el crecimiento del conjunto de economías avanzadas. Por su parte, la información oportuna apunta a cierta moderación en el tercer trimestre. Así, en octubre, el Fondo Monetario Internacional revisó al alza las proyecciones de crecimiento mundial para 2025 y 2026, debido, en parte, a la aplicación de menores aranceles a los inicialmente anunciados por Estados Unidos, así como a una mejora en las condiciones financieras internacionales por la depreciación del dólar estadounidense, factores que contribuyeron a fortalecer la demanda global.

Durante el segundo semestre de 2025, los mercados financieros internacionales han registrado una menor volatilidad e incertidumbre, tras alcanzarse varios acuerdos comerciales entre Estados Unidos y algunos de sus principales socios comerciales, así como por la continuación de la trayectoria descendente en la inflación.

En México, la actividad económica se aceleró ligeramente durante el segundo trimestre del año en relación con el primero; sin embargo, se contrajo en el tercer trimestre. Por su parte, la inflación general anual disminuyó entre el segundo y el tercer trimestre de 2025, impulsada principalmente por una reducción en el componente no subyacente y una estabilización de la subyacente, manteniéndose en niveles similares en lo que va del cuarto trimestre.

El peso mexicano ha mantenido su tendencia de apreciación debido, entre otros factores, a la

perspectiva de una posición relativa más favorable de México en las tensiones comerciales con Estados Unidos.

En este periodo, la Junta de Gobierno del Banco de México redujo la tasa de referencia a 7.25%, tras implementar recortes consecutivos en sus decisiones de junio, agosto, septiembre y noviembre de 2025. Asimismo, reiteró que valorará recortar la tasa de referencia en congruencia con la trayectoria necesaria para lograr la convergencia de la inflación hacia la meta de 3% en el plazo previsto.

Evolución del financiamiento e indicadores agregados de riesgo

El financiamiento total al sector no financiero de la economía mexicana representó el 102.6% del PIB al cierre de septiembre de 2025, distribuido entre el sector público (59.0%), las empresas no financieras (24.9%) y los hogares (18.7%).

El índice de estrés de los mercados financieros mostró una trayectoria descendente hasta la primera semana de octubre y, si bien aumentó ligeramente después, se mantiene en un nivel moderado y por debajo al registrado en el último *Reporte*. De igual forma, el Índice de Condiciones Financieras disminuyó, situándose en la zona de relajamiento por primera vez desde junio de 2021. El desempeño de ambos índices estuvo asociado con un comportamiento más favorable en las variables relacionadas con el riesgo país, así como los mercados de deuda, cambiario y accionario.

Por su parte, el índice de vulnerabilidades macrofinancieras se encuentra por debajo de su respectivo umbral para los sectores financiero, real, externo y público, por lo que no se detectan vulnerabilidades significativas en la economía.

Riesgos del sistema financiero

El Banco de México evalúa de forma integral una amplia gama de riesgos para la estabilidad del sistema financiero, a través de indicadores cualitativos y cuantitativos, que pueden clasificarse en dos categorías principales: i) riesgos macrofinancieros, asociados con la evolución y posibles deterioros de variables económicas y financieras, tanto nacionales como internacionales; y ii) riesgos inherentes al sistema financiero, que

afectan a hogares, empresas, el sector público, la banca comercial y otros intermediarios, incluyendo eventuales interrupciones en los mercados financieros y en los sistemas de pago.

En seguimiento a los riesgos de corte macrofinanciero que pudieran presentarse y generar afectaciones al sistema financiero en su conjunto, se identifican los siguientes: i) un agudizamiento de las tensiones geopolíticas y comerciales, ii) sorpresas en la trayectoria de las condiciones financieras globales, iii) ajustes inesperados en las calificaciones crediticias de emisores nacionales relevantes, y iv) la ocurrencia de un evento sistémico con implicaciones para el sistema financiero global.

A nivel sectorial, la posición financiera de los hogares aumentó desde el *Reporte* anterior, debido principalmente a un incremento en el ahorro obligatorio.

Por su parte, el saldo de la cartera de consumo de la banca y sus sofomes vinculadas creció en todos sus segmentos en términos reales anuales, destacando el automotriz y el personal. Sin embargo, el ritmo de crecimiento se desaceleró y su morosidad aumentó ligeramente en el periodo, al registrar un incremento en todos sus segmentos, con excepción del de nómina.

El financiamiento del sector no bancario fue heterogéneo: el otorgado por intermediarios regulados se desaceleró, mientras que el de no regulados se contrajo ligeramente. No obstante, la morosidad de este sector y el Infonacot, en su conjunto, aumentó ligeramente desde el último *Reporte*, aunque la de sofipos y socaps se mantuvo relativamente estable.

Para la vivienda, el financiamiento total proveniente de fuentes bancarias y no bancarias mostró un crecimiento ligeramente mayor. Por otro lado, la cartera de vivienda del Infonavit registró una mayor actividad de originación crediticia; mientras que el Fovissste redujo su actividad, con una contracción en el saldo de su cartera total. La morosidad del crédito bancario a la vivienda continuó al alza, si bien se mantiene por debajo de su promedio desde 2006, mientras que la del Infonavit y el Fovissste se mantiene alta en relación con su desempeño de los últimos cinco años.

El análisis por descomposición del cambio en morosidad y género de las personas acreditadas mostró un aumento en la participación de las mujeres en todas las carteras de crédito consideradas, lo que contribuyó a reducir su morosidad.

El financiamiento total a empresas privadas no financieras proveniente de fuentes bancarias y no bancarias, externas e internas, aumentó en términos reales anuales, aunque a un ritmo menor. El incremento en la colocación de deuda en el mercado local de este sector durante el segundo trimestre del año se explica, principalmente, por emisiones a largo plazo; si bien el ritmo de colocación disminuyó durante el tercer trimestre y mantuvo su tendencia a finales de noviembre.

La morosidad del crédito bancario empresarial aumentó con respecto al *Reporte* anterior, debido al incremento de la morosidad de las empresas grandes. Por tipo de moneda de originación, si bien la morosidad de la cartera en pesos mostró un ligero aumento, la denominada en dólares disminuyó.

El indicador de vulnerabilidades de las empresas listadas disminuyó en el periodo y se sitúa en la zona de menor vulnerabilidad, debido a una evolución favorable de las variables relacionadas con la rentabilidad, la capacidad de servicio de la deuda y el riesgo de refinanciamiento. Así, el número de empresas que presentan indicadores financieros con niveles que sugieren vulnerabilidades financieras disminuyó, al tiempo que la exposición de la banca múltiple a estas es baja en relación con su capital regulatorio.

El balance del sector público en lo que va del año presentó un déficit menor al que se había proyectado en el Paquete Económico 2025. Para el cierre de año, el Gobierno Federal anticipa un déficit del balance público de 3.6% del PIB. Por su parte, el perfil de riesgo crediticio de los gobiernos estatales registró mejoras para nueve estados y se deterioró en uno de ellos; mientras que catorce gobiernos municipales presentaron mejoría y seis registraron deterioros.

La banca múltiple mantiene niveles sólidos de capitalización y liquidez, superiores a los requerimientos mínimos establecidos por la regulación. En este contexto, las pruebas de estrés indican que el sistema bancario en su conjunto

dispone de niveles de capital y liquidez suficientes para hacer frente a los escenarios adversos simulados.

Durante el periodo, con el fin de garantizar la continuidad de los servicios y salvaguardar los derechos de los ahorradores, así como la integridad del sistema financiero, la Junta de Gobierno de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores decretó la intervención gerencial temporal de dos instituciones de banca múltiple y de una casa de bolsa. Posteriormente, se anunció que algunas instituciones de banca múltiple adquirieron parte de las operaciones de los bancos intervenidos, así como la aprobación de la revocación voluntaria solicitada por uno de estos. Cabe destacar que, dado el tamaño e interconectividad de las instituciones involucradas, la estabilidad del sistema financiero nacional no se vio afectada.

El riesgo de crédito de la banca registró un incremento marginal por el aumento en el riesgo de las carteras empresarial y de consumo. El riesgo de mercado, en cambio, disminuyó ligeramente como resultado del crecimiento del capital neto de la banca. El riesgo de liquidez permaneció estable, mientras que el riesgo de contagio exhibió un ligero incremento, si bien continúa en niveles acotados.

En cuanto a otros intermediarios financieros no bancarios (OIFNB), el fondeo del sector es heterogéneo, si bien ha aumentado desde 2022. En el periodo que cubre este *Reporte*, el financiamiento bancario otorgado a los OIFNB regulados y no regulados aumentó, mientras que el de la banca de desarrollo aumentó para los regulados, pero disminuyó para los no regulados. El financiamiento total del sector privado no financiero otorgado por los OIFNB aumentó en términos reales anuales; sin embargo, la morosidad de esta cartera también mostró un ligero incremento y para las entidades no reguladas continúa en niveles históricamente altos. El número de entidades del sector que presentan indicadores de riesgo en niveles que sugieren vulnerabilidades financieras aumentó ligeramente; no obstante, su participación en activos disminuyó, y la exposición de la banca a estas entidades es baja en relación con su capital regulatorio.

El sistema financiero continúa expuesto a riesgos ambientales y de ciberseguridad. La exposición de la

banca a los riesgos de transición ha disminuido en todos los sectores económicos (agrupados según la naturaleza de sus emisiones), mientras que la exposición a riesgos físicos por eventos relacionados con olas de calor, ciclones e inundaciones ha aumentado, siendo este último el fenómeno al que mayormente se encuentran expuestos los bancos. Aunque se observó un incremento en la liquidez de las instituciones más expuestas a estos riesgos físicos por el lado de su cartera hipotecaria, también se registró un aumento en su morosidad. En materia cibernética, el Índice de Ciberseguridad de las instituciones financieras mexicanas mostró una mejora respecto al año anterior. Cabe destacar que este Instituto Central promueve ejercicios destinados a fortalecer la ciberresiliencia del sistema financiero mexicano.

Medidas de política implementadas

Durante el segundo semestre de 2025 se implementaron modificaciones regulatorias en materia de créditos asociados a nómina, operaciones con recursos de procedencia ilícita, operaciones del mercado de valores, diversificación de riesgos y normas contables, con el objetivo de fortalecer y actualizar el marco regulatorio mediante la adopción de mejores prácticas y estándares internacionales.

El Banco de México y las autoridades financieras continuarán fortaleciendo la coordinación macroprudencial y la evaluación prospectiva de los riesgos a través de las pruebas de estrés y el monitoreo continuo del sistema financiero.

Consideraciones finales

En conjunto, los indicadores sugieren que el sistema financiero mexicano continúa estable y resiliente, respaldado por adecuados niveles de liquidez y capital. No obstante, persisten riesgos asociados con la incertidumbre global y la exposición a algunos intermediarios no bancarios, que requieren mantener una estrecha vigilancia sobre su evolución.

El Banco de México reafirma su compromiso de preservar la estabilidad del sistema financiero y garantizar el adecuado funcionamiento de los sistemas de pago. Para ello, adoptará las medidas necesarias en coordinación con otras autoridades, en el ejercicio de sus facultades y con estricto apego al marco legal.



BANCO DE MÉXICO®

www.banxico.org.mx